

# EL TANGO DE MODA

Año III

*las canciones del momento*

Núm. 91

REVISTA HISPANO AMERICANA  
DE MÚSICA POPULAR



Número extraordinario



ALBERTO B. CIMA

Que desde Buenos Aires no se olvida de los buenos amigos que dejó en España y, por nuestro conducto, les manda un saludo machazo y un tango de los de ley.

SUMARIO  
MUSICAL

EL GRAN TANGO  
CANCION

## MI MAMÁ ME LO DIJO!...

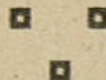
Último «succés»  
de la orquesta de

CÁTULO CASTILLO

:: en España ::

## SANDY-HOOK

Fox-banana de  
:: gran éxito ::



60 cts.



# LOS TANGOS DE MAS NOVEDAD

son éstos, no lo olvide:

O  
D  
E  
O  
N

Mi caballo murió .  
Rinconcito .  
Gavilán .  
Chiqué .  
El triunfo .  
D. Juan .  
La morocha .  
Marioneta .  
Cachadora .  
Victoria .

Creación de Celia Gámez.

" " "

Gran éxito de la orquesta Canaro.

" " "

" " "

Triunfo de Carlitos Gardel.

Creación de Roberto Maida.

" " "

EXCLUSIVOS



EN DISCOS

Pídanlos en todas partes

(El Disco de la raza)

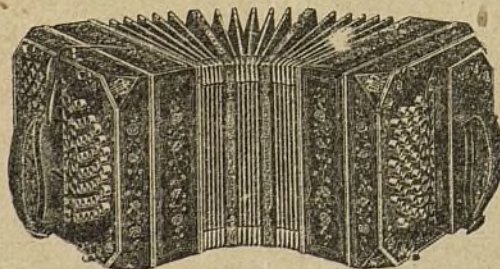
Reclame audiciones y catálogos

## Bandoneones legítimos alemanes

DE LAS AFAMADAS MARCAS

ALFRED ARNOLD (Inh-Alfred u Paul Arnold)-CARLSFELD-(Alemania)

FABRICANTES DE LOS MEJORES BANDONEONES Y CONCERTINAS  
QUE USAN EN LA ACTUALIDAD LAS MEJORES ORQUESTAS DEL MUNDO



VOCES DE ACERO  
AFINADAS A MANO

TODOS VARILLADOS  
SUMAMENTE LIVIANOS

De 71 teclas con nácar y 142 voces finísimas de acero

Telegramas: Alfa Carlsfeld = Código: Rudolf Mosse = Bancos Alemán Transatlántico.

Banco Germánico de la América del Sud = Teichs bank = Giro-konto

CORRESPONDENCIA EN ALEMÁN, ESPAÑOL, FRANCÉS E INGLÉS



Redacción: ROSAL, 16, 1.º

ADMINISTRACIÓN:

Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

# EL TANGO DE MODA

*las canciones del momento*

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO

Barcelona 28 junio de 1930

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:

Un año (52 núms.)

20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

DESDE PARIS

## LOS INTELECTUALES Y EL CINE

Acabamos de leer un estudio que sobre el valor del cinematógrafo, como propaganda por la imagen, ha escrito M. Pierre Billon, de «Le Figaro». Algo trillada se halla esta materia, pues desde ese punto de vista se ha juzgado ya muy favorablemente esa fotografía del movimiento; pero el estudio contiene indicaciones interesantes respecto a otra cuestión, que ya habíamos perdido de vista: la referente a la actitud de los intelectuales ante el cine.

Sabido es que, al principio de su existencia, el cine fué considerado por escritores y artistas como cosa rudimentaria, incapaz de satisfacer las exigencias de los espíritus cultivados. Despreciado, ignorado, pasó lo que pudiéramos llamar su infancia, privado de valiosas colaboraciones, que acaso le hubieran dirigido por rumbos distintos a los que sin ellas ha seguido. En medio de aquel abandono, el cine se acogió a lo único que se le ofrecía: la atención popular, el concurso de espectadores benévolos y privados de refinamientos estéticos.

Así hubieran continuado, tal vez por tiempo indefinido, a no ser por las sensacionales obras cinematográficas, surgidas no se sabe bien de donde y merced a las cuales se ha introducido por sí solo en la categoría de las obras de arte. Sin embargo, su origen se manifiesta en sus producciones. Desde luego, a diferencia del teatro, no exige del espíritu una reflexión que le complete: no induce a pensar, reclamando de los espectadores una preparación mental, más o menos compleja. El cine se expresa, en concepto del autor a quien seguimos, de manera visual y concreta, que no requiere esfuerzo de comprensión. Este es el motivo por el que las masas van al cinematógrafo: lo entienden, sin emplear vigores del espíritu.

El valor internacional de la imagen ha logrado el efecto de interesar simultáneamente a las más diversas personas, de cultura y costumbres secularmente distintas. Merced al cine los pueblos y las razas, se visitan unos a otros, despertando el deseo de viajar y de ver tierras. Por la imagen también ha evocado, ha resucitado el pasado, reviviendo la Historia en tantas escenas que sólo podíamos contemplar, antes de él, en inertes páginas o en estampas inanimadas. Y esta captación de la vida en la naturaleza y esta resurrección animada, fantástica, de hechos y leyendas, ha creado una nueva manera de emoción artística, accesible a la mayoría de las gentes, hasta ahora privadas de ese disfrute.

Con lo que precede, sin embargo, no nos enteraríamos de la actitud actual de los intelectuales respecto al concurso que pudieran prestar al cinematógrafo, si no nos fijáramos en la siguiente particularidad: la Sociedad de Autores Dramáticos ha prohibido a sus socios toda colaboración cinematográfica, debiendo abstenerse de dar obras para su proyección en la pantalla. Es decir, que el alejamiento continúa. Solamente que, el mismo hecho de la prohibición, indica una tendencia a efectuar lo que se prohíbe. Y puesto que la tendencia existe, es que los intelectuales no están ya tan lejos del nuevo arte como al principio lo estuvieron.

Por otra parte, puesto que no pocas novelas y obras dramáticas han pasado a las películas cinematográficas, no es exacto decir que los intelectuales son ajenos al arte de

que hablamos. A nuestro parecer, lo que ocurre es que el arte escénico tiene, como todas las bellas artes, una sensibilidad enfermiza: de aquí los grandes celos, las envidias, que tal vez sería mejor llamar rivalidades, características de los artistas, y que constituyen un gran elemento de progreso por cuanto son creadoras del estímulo. Existe una rivalidad manifiesta entre el teatro y el cine: los autores dramáticos defienden, como es justo, el teatro, poniendo barrera a su invasión por la «fotografía del movimiento». Pero poco a poco, se va formando una falange de autores cinematográficos, que, inferiores a los dramáticos desde el punto de vista estético (algunas veces verdaderamente primarios), tienen conocimiento de la película y saben adaptar a ella sus composiciones. Por ahora, estos autores, en general son a los dramáticos lo que los autores de coplas para canciones son a los poetas. Pero no harían bien los maestros si desdénaran absolutamente a esos autores. Quizá ellos constituyen el porvenir que avanza.

E. N. U.

## AL TANGO...

A Cádiz Castillo, alma del tango.

Has nacido en el suburbio  
de un convento de arrabal;  
tenés en tu origen turbio  
un vestido de percal.  
El vestido de Esthercita,  
aquella que se plantó  
y se cambió las trencitas  
por el pelo a lo «garsón»...  
Aquella piba tan buena  
que se fué p'al «cabaret»,  
y hoy calla su triste pena  
que nadie quiere creer.  
Tan sólo tú, tango rante,  
vas cantando su dolor;  
ese dolor tan constante  
que tus notas inspiró.

¡Pobres almitas vencidas  
que aun siguen creyendo en ti!  
Que con tus notas sentidas  
se olvidan de su sufrir...  
¡Pobres almas que rodaron  
y el mundo no comprendió!  
En tu canyengue encontraron  
una ilusión, un amor...

JULIO ATIENZA.



# DICE ELVIRA DE AMAYA...

Confianza defraudada. — La llave de todas las puertas. — Una copla de "exposición"  
El amor de Elvira al tango. — El éxito de los éxitos — Una anécdota  
macabra. — La cabeza de cera y... ¡Chau!

Con la seguridad de que he de ser bien recibido por la españolísima y genial canzonetista Elvira de Amaya, me decido a ir a su domicilio para entrevistarla. Al efecto, y cuando ya el ascensor me deja frente a la puerta de su piso en la calle Larrea, saco de entre mis tarjetas de visita, una que supongo ha de llevar el membrete del periódico.

Una doncella pulcra y simpática, semejante por el alba blancura de su delantal a un sorbete de mantecado, solicita mi nombre y el motivo de mi visita y, ufano, seguro del efecto agradable que he de causar, la entrego la tarjeta dispuesta. Minutos después, reaparece la tildada fórmula y me advierte, intentando cerrar la puerta y despedirme:

Dice la señorita que lo tendrá a usted presente, pero que, por ahora, no necesita encerador de pisos.

No recuerdo, con exactitud, que interjección antecedió a mis razonamientos para convencer a la sonriente maritornes de mi propia sorpresa por la «plancha», pero sí aseguro que, juiciosa, admitió mi error, pues, equivocadamente, le di la tarjeta de un profesional del ilustre que media hora antes me había entregado ofreciéndome sus servicios.

No creo haga falta advertir que, desde esa fecha, odio encarnizadamente a los enceradores de pisos y hasta a quien inventó la cera.

Corregido el equivoco, es la misma Elvira personalmente la que me invita a pasar, ofreciéndome el juguete de su mano, que estrecho con cuidado exquisito.

—Quisiera ser muy útil a su periódico—me confiesa ofreciéndome asiento—. Dígame en qué lo puedo ser.

—Lo es usted a España entera y puede estar satisfecha. Como fiel y dignísima mensajera de la canción española, bravísimo lamento del alma de nuestra raza y del cuplet irónico y gracioso que refleja el humorismo español.

—Ese párrafo es digno del encerador de pisos.

—¿Por lo «arrastraos»?

—Por lo «brillante» y «suave» que le ha salido.

Creo tiene derecho a vengarse. Colóqueme usted otro.

—Pues, que a pesar de que a la Argentina le tengo mucha simpatía, porque los porteños me quieren y aplauden mucho, mi alma de española y de aragonesa está en mi patria.

—Sin embargo, me permito apreciar que aun tardará a volver. Este pisito coquetón, todo luz y alegría, me hace presumir que se ha instalado usted como una burguesita feliz.

—En efecto. Por lo menos un año estaré en la Argentina. Además, me he propuesto no volver hasta que no sepa tocar la guitarra. Quiero aprender a cantar y tocar bien los tangos.

—¿Le gusta el tango?

—Me entusiasma. Ya en España, era gran admiradora de esta música tan delicada y sensible. Ahora que la conozco mejor, me interesa hacerme admirar como intérprete de ella.

—Lo conseguirá usted muy pronto.

—No lo crea. Para la guitarra soy muy torpe y nerviosa. Mire, a veces, me dan ganas de contestarle al profesor cuando me corrige, como el baturro del cuento, que «como la guitarra es mía, pongo los dedos donde me da la real gana».

—De cualquier forma que los ponga, han de salir acordes. ¡Si me permitiera una copla que se me ocurre apropiado...!

—Suéltela, no más, para que no le ocurra nada.

—O mucho si no le gusta.

—¿Sirve para tango?

—Mejor para jota. Júzguela.

*Ponme, Elvira, en tu guitarra  
cuando se rompa el bordón  
que igual qu'él, cuando me toques  
temblaré de la emoción.*

—¡Maja, maño! ¿Es suya?

—Y suya. Ya ve; elaborada a la vista del consumidor. Puede apuntarse un poroto.

—Parece que se acriolla, ¿eh?

No me disgusta y hasta me interesa por las cosas argentinas, porque ya sabe usted, en España con cuánta simpatía se acogen.

—Así que volverá usted cantando tangos...

—Y diciéndole chiche, agarro, petizo y rengo. Hasta ahora, todo eso lo digo muy a tiempo.

—¿Y respecto al otro éxito? Es decir, al material, pues bien sé que en España no le faltaban contratos ventajosos y, desde luego, aquí tienen que ser superados.

—Muy bien; de acuerdo con el éxito artístico que tanto me interesa. Actualmente tengo un buen contrato con la Radio Buenos Aires e impresiono algunos discos.

—Que «impresiona» es natural. ¡No hay más que verla!

Me dispongo a retirarme, pero, antes, como algo preciso en toda información de artista, solicito que me cuente alguna anécdota relacionada con su vida artística.

—Pues, verá usted. Trabajaba en el teatro Reina Victoria de Tetuán, en Marruecos. Una noche, al salir del teatro, me disponía a subir al auto para dirigirme a casa, cuando un moro negro como un tizón, me sale al paso y me dice, entregándome un paquete:

—Mujera española, estar mocho farruca y moro Moamed, quererla mocho. Una vez en el hotel, intrigada destapé el paquete y ¿qué le parece que salió?

—¿La cabeza de algún descuartizado?

—No se «farree», porque algo más tétrico fué. Era una gumiá con la que, según el papel que adjuntaba, había degollado a muchos prisioneros españoles.

—¡Caray!

—Y hacía el propósito, el que me consta que cumplió, de no luchar ya más que a favor de nuestras tropas, luego de oírme un couplé que se titulaba «Sangre española».

—Ya ve usted cómo se lograría el verdadero desarme, Elvira. Esto no lo sabe la Sociedad de Naciones. Y del moro ¿qué ha sido?

—Poco antes de salir de España, me enteré que había muerto en la protección de un reducto español.

—Vaya, que la anécdota me ha dejado triste.

—No, importa, si le parece que es de interés.

—Mucho y original.

—Pues vea usted, la gumiá.

Y Elvira me muestra la sanguínea arma con la inscripción de una fecha algo reciente.

—Esta la guardaré toda mi vida. La cabeza del moro la tengo como recuerdo de afecto en mi casa, en España.

—¿Auténtica?

—No, hombre. Reproducida en cera.

—¿En cera? Adiós.

A la mitad del trayecto hacia abajo, está el ascensor cuando oigo la puerta de Elvira que se cierra. Y creo que si tuviera el oído sumamente sensible, oíría también desde la calle el lamento de las cuerdas de su guitarra, resistiéndose a interpretar todo lo que el alma de la mujer artista, española y aragonesa, triplemente deliciosa, desearía manifestar venciendo la rebeldía del jacarero instrumento.

ANGEL MEDINA.



# LA MUSA POPULAR

## MADRILEÑITA LINDA

TANGO CANCIÓN

I

En una orquesta criolla  
los más lindos tangos  
solía cantar.  
Y el fulgor de sus ojos azules  
en una modistilla  
los vino a fijar.  
Se prendó la muchachita  
con toda su alma  
del joven cantor,  
y al café acudía anhelante  
porque le dedicaba  
su tango de amor.

*Refrán*

Madrileña linda  
de taller hechicero  
que para escucharme  
tú sales del taller.  
Madrileña linda  
decirte yo quiero  
que pronto a mi Patria  
tendré que volver.  
Madrileña linda  
si tú no me quieres  
me iré triste y solo  
con mi bandoneón.  
Madrileña linda  
bendita tu eres  
que alejas la pena  
de mi corazón.

II

La modistilla hechicera  
de amores un día  
enferma cayó.  
Y al volver al café al poco tiempo  
a la orquesta criolla  
allí no encontró.  
El payador argentino  
siguiendo su rumbo  
muy lejos se fué.  
Y la pobre chiquilla muy triste  
recordando aquel tango  
saló del café:  
Madrileña linda etc., etc.

Música de BARTA.  
Letra de RAFFLES.



## !MADRECITA!

TANGO

Consuelo necesita  
mi profundo dolor.  
Escucha, madrecita,  
la historia de mi amor:

I

Con unos amigos,  
buscando placer,  
entré cierta noche  
en un cabaret.  
La «estrella» a mi lado  
se vino a sentar  
y en mí sus ojazos  
los quiso clavar.

Por vez primera  
amor sentí  
y con locura  
la dije así:  
—Si tú me quieres,  
bella mujer,  
más que a mi madre  
te he de querer.

Madrecita,  
te pido perdón.  
Madrecita de mi corazón.

II

Aceptó el convenio  
y fué para mí,  
y a tí, ¡madre mía!  
por ella perdí.  
Para hacerla digna  
con ansia luché,  
y honor y fortuna,  
todo lo entregué.

Con un amigo  
me traicionó  
y al escenario,  
loca, volví.  
Hoy, madre mía  
recurso a ti,  
la única buena  
mujer que vi.  
Madrecita,  
te pido perdón.  
Madrecita de mi corazón.

Letra y música de  
RAFFLES y QUIROGA.



# MI MAMA ME LO DIJO

## TANGO

Letra de CATULO CASTILLO

Música de ALBERTO CIMA

INTRODUCCION

Piano

8<sup>a</sup> alta. Canto

PIANO

*ff*

*bien marcado*

*Violín con sordina*

*mf*

*ff*

*mf*

*ff*

*mf*

*8<sup>a</sup> alta.*

*FIN*

*FIN*



8ª alta

*mf*

*ff*

*mf*

8ª alta

*Piano*

*ff*

*bien marcado*

8ª alta

*D. C. al F*

Vení, Mamerto, por Dios, no te plantes,  
que ya no puedo tapar mi vergüenza...  
Vení, escuchame, Mamerto, porque antes  
que me abandones... Te mato, mirá!

Cuantas mentiras dijiste a mi oído,  
para traerme tan sólo desgracia...  
que gracia tiene que echés al olvido  
esa promesa: «me voy a casar».

*Refrán*

Mi mamá me lo dijo  
que eras un atorrante...  
no darme cuenta antes...  
que desgracia... ¡ay de mí!

Hacelo por tu hijo,  
no me dejés, Mamerto...!  
si mi mamá me lo dijo...  
Pero áura, que le viá hacer.

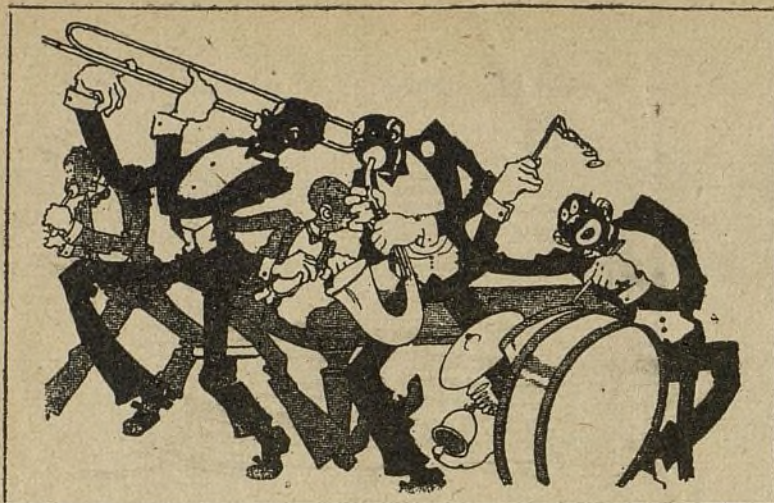
*I (bis)*

Pobre de mí, que creí en las promesas,  
que me mentías debajo la parra,  
cuando batías que salir de farra  
no era motivo de echarme a perder.

Vení ¡cumplí tu promesa, Mamerto,  
que ya no puedo tapar mi vergüenza!  
es una gracia la tuya ¿no es cierto?  
dejar me atada pá siempre a un bebé!

*Refrán y fin*





# LOS POEMAS DEL JAZZ

Con las palabras dulces y perecederas de sus canciones, y con lo más fácil del arte que es la música, el jazz ha construido la revelación de una alma nueva. Últimamente canciones jubilosas como la «Boda de la muñeca perdida» y «Caminando al lado de Susana» nos han dicho la felicidad de un pueblo que se divierte como un niño, cuya infancia necesita imágenes coloreadas, y busca esa realidad luminosa hasta en lo más fugaz e impreciso, como es el sonido. Asoleados lugares de la dicha, amores sencillos, relatos de un paseo, es la temática de esos foxtrots, espléndidamente comentada por una rica instrumentación. Allí los sonidos son decoración amplificadora, extensión pura. Pero lo fundamental del jazz está ya muy elaborado. Para hallar el contacto directo con lo profundo y original de esa música hay que oír el lamento atormentado de los «blues», y la estridencia sensorial del «rag-time». Uno es el quejarse resignado, varonil de una raza sufriente, el otro la superación del dolor por el aturdimiento. Ambos lo propiamente negro del jazz, la presencia terrible de una multitud de almas en una música, la multitud anónima del sufrimiento exhalado en canción que pinta claramente la nostalgia de una raza potente, duradera e inadaptable trabajando penosamente en los arrozales de Virginia o divirtiéndose en la tortuosa enrucijada de Harlem, atractiva de alcohol y desgarrada de amaneceres lívidos.

Conocemos por «Magia Negra» de Paul Morand, que pecado irremisible es el color: la millonaria mulata que quiso codearse con los viajeros de un lujoso transatlántico es abandonada en la primera escala de África, y el ingenuo muchacho del jazz que aspiró y obtuvo el amor de una blanca amanece acibillado a balazos en la impiedad de un camino extranjero, víctima de los enérgicos brazos norteamericanos que clausuran a golpes de puño o perforaciones de «Colt» la ambición del negro que pretenda romper su condición semihumana de colector de algodón o soplador de saxofones. Handy ha recogido en blues cálidos y atormentados esta tragedia. Recuerdos lentos fijados sobriamente en la repetidora gama de los saxofones que diluvian en cornetines desgarradores, lamentan la tristeza de la calle Beale, en una de cuyos rincones ha quedado la monótona y persistente canción de un ciego. En «New Saint Louis Blues» dice una nostalgia incisiva, como deferida a alegrías ausentes. Existe aún potencia para construir un júbilo nuevo en el ritmo exasperado, cuya acidez no llega a ser en esa forma de la canallería, que se llama rencor. Porque

hay soledad y aquietamiento y una consoladora certeza de vida evidenciada en una conformidad casi mística de saxofones que al afinarse en ternura dejan percibir la demasiada sangre de los latidos de la batería. Y al final de ese «blues» se completa la pintura del alma negra: se desfunda una alegría desnuda, física, de ritmo puro, en una orquestación total. Pero sólo han sido tres compases y atrás de ellos percuten y soplan músicos que disimulan con sordinas el temblor de los pulsos y la cerrazón de las gargantas.

El extremo de esta música contradictoria está en el «rag-time» y los «stomp». El «baile de la calle 12», de Bowman, nos cuenta un baile de la negrada con toda la chillona coloración de esas fiestas. El olvido total de la angustia superada en el ritmo alcohólico y desatado. Negros marcando a palmadas el compás del fox-trot, con sentido casi ritual de la danza. Negras de sonrisas luminosas y ojos hirvientes, descaderadas, en libre obediencia a la ancestralidad selvática, que les dicta ese impulso de salto y felina agilidad.

Vemos agitarse esa multitud que ha olvidado sus tristezas, embriagada de música, entre un revuelo de trapos de colores y galeras de felpa, gracias a la riqueza cromática de los pianos y banjos, que clarifican las enronquecidas y gritonas gargantas de los instrumentos de cobre, torurados con sordinas inverosímiles. Un «stomp» ha sido consagrado a Jazz, el legendario negro cuyo nombre, única ceniza de su memoria, figura como designación de la música que Keyserling ha reconocido como una de las pocas realidades de nuestra época, como una de las pocas expresiones del alma moderna. Se llama «Doctor Jazz Stomp». Entre una violencia de planos musicales superpuestos con algo del equilibrio duro de los rascacielos, se percibe un tema triste, opaco, repetidor. Una voz simple, adaptada más al ritmo que a la melodía, expresa con desaliño que oprime el corazón, que se le achica directamente la terrible dulzura, la inexpresable congoja que para nosotros tiene la música.

Hay algo pudorosamente tierno en estos poemas del jazz. Algo aún no expresado del todo, que pugna por revelarse. Llueven los banjos otoñales su ritmo apretado y claro, nostalgia de días dulces ya desaparecidos. Los glisandos tétricos de los saxofones, los kettlerdrums soñolientos, los xilofones ajustados son voces que quieren conservar la revelación de un alma. Poemas que quieren traducirse.

ULISES PETIT DE MURAT.



## PERDONALA CORAZON

TANGO

1

¡Corazón, no llores más por ella  
Estás a tiempo para olvidarla,  
Si no te quiso, ¿por qué recordarla?  
Ganarás con olvidarla. ¡Perdónala, corazón!...  
Hallarás consuelo en el olvido  
Porque es de hombre, el no amargarse;  
Y si ella un día llegara a cruzarse  
En tu camino, indiferente, devolvele su traición.

I (bis)

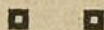
Mi ilusión ha muerto con su ausencia,  
Sufro en silencio mis desengaños  
Y van pasando muy lentos los años,  
Pensamientos muy extraños, me atormentan sin cesar.

Llegará un día arrepentida  
Para pedirme que le perdona  
Y palpitando los dos corazones  
Viviremos emociones que jamás olvidarás.

II (bis)

¡Enseñale que en la vida  
No hay deuda que no se pague!  
Pero amor que nos halague  
el mundo nos suele dar.  
Recordarle que ha jugado  
Con mi cariño sincero;  
Recordarle que la quiero,  
¡qué no la puedo olvidar!

Letra de MONTONI y M. ORSI.  
Música de FRANCISCO PODGAETZ.



## PANCHO PALERO

TANGO

Con el alma dolorida  
anda Pancho de Verbena,  
porque la embarga una pena  
con su Petrona querida;  
se dió al tango, a la bebida  
para calmar su dolor,  
y busca en el Bandoneón  
algo que cure su herida.

Pancho Talero, cantaba así  
las tristes coplas que canto aquí:

Escucha, Petrona mía,  
las quejas del bandoneón  
quiere que llege a tu alma  
el eco de esta canción;  
escucha, no seas ingrata,  
ablanda tu corazón,  
quien llora esta serenata,  
Es Pancho y su bandoneón.

Quien iba a decir ¡canejo!  
que por lios de familia,  
le ibas a dar la bolilla  
a tu noble Pancho viejo.

Pero no importa, Petrona,  
no hay mal que por bien no venga,  
tú siempre serás mi prenda,  
Si tu amor no me abandona.

Música de S. GRANATA y O. ROMANELLI.  
Letra de SALVADOR GRANATA.



## Cartas de amor y de odio



Mi dulce amiga Dalia:

Tu cariñosa cartita ha estremecido mi pobre corazón. La grata sorpresa que ha experimentado mi espíritu cansado de la lucha, ha tenido la virtud de reanimarme. Me han hecho mucho bien tus palabras. Sin conocerte, te conozco. Eres como yo: una flor azotada por el viento de los pesares. Sabes comprender... No sé por qué mi pobre corazón, sediento de ternuras, me dice que este es el nacimiento de una nueva emoción...

¡Mi dulce hermanita! Por el solo hecho de haberme escrito, te quiero. Sin saber quién eres, te sueño... ¡Oh! si fueses el ideal que se encarna... Mi alegría es hoy dentro del alma como una flor que a punto de marchitarse, se reanimara: Perfuma de nuevo mi pobre vida paria... Llegas en el momento preciso, eres la buena compañera que aun de lejos, dejará caer su voz balsámica sobre mi corazón...

Por una feliz coincidencia, tu cariñosa cartita llega precisamente el día 24 de junio, fecha en que cumplo 21 años... Esta casualidad me alienta. Se dijera que el espíritu tutelar me vuelve de nuevo su rostro y me brinda el mejor regalo que un alma humana pueda apetecer: un amor ¿Serás tú el dulce amor de mis 21 años? Lo deseo. Lo presiento. Lo necesito...

Me pides que te abra mi corazón: hélo aquí: es un pájaro casi moribundo. Cansado de volar, iba a caer ya definitivamente al precipicio de la desesperación. Tú, como una anunciación de nueva vida y esperanza, llegas a tiempo y con tus palabras, lo reanimas, lo fortaleces... ¡Cómo no quedarte agradecido!... ¡Mi buena musa que creí no encontrar!...

¿Quieres conocer mis pesares? ¿Para qué? el pasado es siempre una tragedia que oscurece la limpidez de nuestra vida... ¿A qué afligirse con otros pesares?... Sólo te diré: Un desengaño, una gran pasión, una vida dolorosa... Y después cenizas... A pesar del mal que he sufrido, aun sigo creyendo en la humanidad. Los hombres no son malos. Los mortales somos hermanos. A qué acusarlos del mal que hacen. El olvido, compasivo compañero de los tristes, es el mejor poema que hayan creado los que tienen corazón... Un poema sin palabras; pero tan significativo...

PABLO.



### LA COPLA CRIOLLA

P'al amor, la pobreza  
siempre es estorbo:  
que con las mozas de aura  
triunfos son oros.

NOVILLO QUIROGA.



# SANDY HOOK

FOX-BANANAS

RAMON CASADEVALL y PABLO NAVARRO

The musical score for "Sandy Hook" is written for piano in G major (one sharp) and 2/4 time. It consists of five systems of music, each with a treble and bass staff joined by a brace. The first system begins with a forte (*ff*) dynamic. The second system starts with a piano (*p*) dynamic. The third system includes a crescendo (*cresc.*) marking. The fourth system features a first ending (I.) and a second ending (II.). The fifth system includes a first ending (I.) and a second ending (II.). The score is written for piano with treble and bass staves.



Handwritten musical score, first system. Treble and bass staves. Key signature: one sharp (F#). The music features complex rhythmic patterns and triplets.

Handwritten musical score, second system. Treble and bass staves. Key signature: one sharp (F#). The music continues with complex rhythmic patterns and triplets.

Handwritten musical score, third system. Treble and bass staves. Key signature: one sharp (F#). The music continues with complex rhythmic patterns and triplets.

Handwritten musical score, fourth system. Treble and bass staves. Key signature: one sharp (F#). The music continues with complex rhythmic patterns and triplets. The text "Piano solo." is written above the bass staff.

Handwritten musical score, fifth system. Treble and bass staves. Key signature: one sharp (F#). The music continues with complex rhythmic patterns and triplets.

Handwritten musical score, sixth system. Treble and bass staves. Key signature: one sharp (F#). The music continues with complex rhythmic patterns and triplets. The text "Ayuntamiento de Madrid" is written below the bass staff. The system concludes with a double bar line and the word "Fin.".





### ASUNCION BALCELLS

Gentilísima y notable cancionista, en la bellísima canción de Serracant «Mallorca», de cuyo número hace una estupenda creación.

## MALLORCA

I

En la comba de cristal  
de tu cielo de esplendor  
eres isla de coral  
que convidas al amor.

Quien tu hechizo conoció  
—bella tierra mallorquina—  
entre sueños percibió  
como un haz de luz divina.

Mallorca,  
isla de oro, soñadora  
y de plácida quietud.

Mallorca,  
es la tierra encantadora  
como flor de juventud.

Mallorca,  
isla blanca, luminosa,  
eres joya de valor.

Mallorca,  
eres piedra preciosa  
de destello cegador!

II

Si Mallorca es tan gentil  
como blanca flor de azahar,  
una «atlota» es tan sutil  
como brisa de su mar.

Mallorquina, grácil flor  
de ojos claros como el cielo;  
que te quieran con fervor,  
debe ser tu gran anhelo.

Mallorca, etc.

III

Bellver, Palma, Manacor;  
sin igual cuevas de Artá,  
Lo Torreno, Lluchmayor,  
Valldemosa y Miramar.

Sois parajes de ilusión  
de belleza incomparable  
que lleváis al corazón  
un encanto inolvidable.

Mallorca, etc.

Letra de J. SERRACANT.

Música de V. QUIROS.

### PEQUEÑAS PROSAS

## NOCHE DE SAN JUAN

A mi madre.

Noche de San Juan.

Luces, hogueras, estampidos.

Atmósfera pesada, con cielo rojizo, como las mejillas de nuestras mujeres. Organillos... Organillos que «fusilan» las canciones modernas, con eutonación metálica, incongruente, enojosa a la percepción de nuestros oídos... Cánticos callejeros que se alejan en romería a los campos.

Noche de San Juan, ruidosa, que nos arrastra a la calle misteriosamente, en alas de nuestras cuitas amorosas, porque esa es noche hecha para el idilio, para el amor, para el placer.

\*\*\*

Llegan hasta el cielo exhalaciones de fuego, en silbidos prolongados. Las hay que parecen avergonzadas y se esconden tras una nube para aparecer más tarde, ofrendándonos, sin embargo, sus cascadas de luz maravillosas.

De cara al cielo, lejos la mirada de este trozo de tierra en la cual sufrimos y amamos—¡menos mal que existe una ley de compensación... muy relativa!—nos olvidamos casi de nuestra condición de hombres y nos sentimos niños. Nuestro rostro un poco transformado, mantiene, con la mirada a las alturas, la boca abierta. A veces emitimos el «¡ah!» tradicional...

¡Ay, noche de San Juan, que bella eres!

\*\*\*

De la tierra madre—buena como todas las madres—, surge el perfume de sus flores y de sus frutos. Estos campos ubérrimos de nuestra campiña, borran de nuestras mentes la existencia de mullidos lechos y alejan de nuestros cuerpos el cansancio.

No obstante, sentimos un raro placer en permanecer tumados en medio de tanta planta y tanta flor.

\*\*\*

Hemos cortado sin misericordia el tallo de una margarita y hémosle preguntado, arrancando pausadamente sus blancas hojas, si «ella» nos amaba de todo corazón. Ha salido un sí... Mas la hoja que le ha correspondido esta afirmación era chiquita, chiquita. ¿No será ello un presagio?

\*\*\*

Noche de San Juan... Tus ruidos, tus risas bulliciosas, tus fuegos multicolores, tus músicas, tus cantos, tus idilios, ¡tus suspiros!... Todo lo recordaremos cuando nuestras cabezas estén canas—¡si llegan a nevarse!—, y sentiremos en nuestro corazón, no esa dulzura y este contento de hoy, sino una depresión y una tristeza enormes.

Entonces, recordaremos estos besos que hemos prodigado esta noche, tan apasionados, tan quemantes, tan sinceros, los recordaremos juntamente—¡quién sabe!—con la compañera de nuestra vida, y acariciaremos sus cabellos blancos, sus mejillas blancas también, besaremos su frente aureolada de esa santidad de la vejez—¡maternidad quizá!—. Y será un beso muy distinto al de hoy, porque al mirar sus labios, lacios, sin color, y sus ojos—¡cansados de llorar!—, no sentiremos estos ímpetus de hoy, ni bullir nuestras sienes, ni golpear presuroso nuestro corazón...

Y puede que entonces, muy quedamente, murmuramos:

—¡Noches de San Juan! ¡Qué bellas fuistéis!...

M. BADIA COLOMER.



## INOCENCIA

TANGO SENTIMENTAL

### I

La casa está triste, murió mi vecina  
dejando en el mundo llenos de dolor  
a mi buen amigo y a la pobre nena  
que al padre angustiado, así preguntó:  
Papaíto, decíme por qué hay tanta gente  
por qué lloran todos vos también llorás;  
por qué hay tantas flores al lao de la mesa  
dónde está la cama, dónde está mamá?

### II

Mirá cuántas velas pusieron los hombres  
qué hay allá arriba, yo quiero mirar  
es mi mamita, llamala papaíto,  
decile que venga conmigo a jugar.  
Mamita querida tengo mucho sueño,  
alzame en tus brazos, que quiero dormir  
llamala papaíto a mi no me siente  
mamita querida por qué no venís.

### I (bis)

La pobre inocente no sabe de penas  
no sabe la angustia de aquel triste hogar  
ella no comprende que su madre buena  
se va de este mundo y no vuelve más.  
Y llegó la noche y hubo mucha gente  
se cansó la nena de tanto llorar  
se durmió en los brazos del papá querido  
mientras su mamaita descansaba en paz.

Letra y música de MERCEDES SIMONE.

## SI TU VOLVIERAS, MADRE

### VALS

En vano busco en el placer mundano  
El lenitivo que mis males cure;  
Nunca se colma mi porfiado anhelo  
Por más que asirlo en mi correr procure.  
Yo que la copa del placer ansioso,  
Bebí de un sorbo, en bacanal mentida  
Soñé la dicha en el festín gozoso  
Y sólo dí pesares a mi vida!...

Yo, cual la mariposa tenaz,  
Giré también en torno de una luz  
Y me sentí por ella hipnotizar  
Y, desde entonces, cargo con mi cruz.  
Yo nunca supe lo del tibio hogar  
Cuando quise caricias las compré  
Y hoy ya transido de pesar  
Temblando de nostalgias desperté.

Corriendo tras un sueño  
De locas esperanzas  
No fui ni de mí dueño  
Sin rumbo en mis andanzas;  
Perdido el derrotero  
Vagué desorbitado,  
Y hoy, tarde, sólo quiero  
Saberme perdonado...

En el recuerdo tuyo, madre santa  
Busco aliviar mis duros sinsabores,  
Hoy que detengo mi cansada planta  
En el dulce Jordán de tus amores.  
Mi vida exhausta, gime, alucinante:  
Si tú volvieras, madre, idolatrada!  
Una sola caricia, tierna, amante,  
Curaría mi dicha destrozada...

Letra y música de ROBERTO DIAZ.

## DE COLABORACION

! . . . . . !

### I

Cabaret; luz, alegría hipócrita, música...

En una plataforma, acompañados por las notas cadenciosas  
de un bandoneón y un piano, el joven argentino entona un  
tango;

...y parece que lo siente en sus fibras; ...y llora, llora  
cantándolo en toda su expresión, en toda su magnitud;

...y en la estancia sólo se oye la voz de él y la risa con-  
tenida de una hetaira depravada, que se ríe de sus lloros;

...y canta desahogando su tristeza, pues sufrió mal de amo-  
res, que quiso con locura a una mujer;

...y dentro del pecho amante un altar le levantó;

...la ingrata le engañaba, que con otro gaucho un día, se  
marchó; los buscó por todas partes, lleno de ira y de rencor,  
no los vió, y su vida rota para siempre se quedó;

...y se hizo un día cantante, y en un cabaret de lujo, con  
sus tangos llenos de rebeldías y de tristezas, debutó...

### II

Una elegante mujer del brazo de un caballero entra en el  
cabaret, y luego de sentarse, indolente, al sentir cantar al  
gaucho, se admira ella de su voz, también admira al cantor,  
porque es bello y es gentil...

...y al día siguiente, aun su número inconcluso, se le en-  
trega al argentino, una esquila perfumada, que al leerla, una  
cita es de una dama. La primera intención de él, es romperla,  
pero se la introduce en el bolsillo, pensando que quizás encuen-  
tre en la desconocida el amor que otra le mintiera;

...y acudió a la cita amante a la hora convenida; una don-  
cella le abrió, después le hicieron pasar a una habitación ador-  
nada con gusto;

...y allí le esperaba la mujer caprichosa y bella codiciada  
por muchos, y que sólo se entregaba por capricho, en un  
acto de lujuria a cualquier hombre;

...y el bello cantor de tangos, se rindió ante su belleza, con  
amor la poseyó; fué feliz aquella noche,

...y en sus brazos despertó...

### III

Pasados muchos días de aquella noche de amor, el jo-  
ven argentino, no pudiendo resistir más tiempo sin verla,  
a la casa de ella se fué.

...y una criada le abrió.

—No está la señora—dijo, pero su voz, él sintió.

y algo brusco, a la doncella, que no dejábale paso, se-  
paró, entró en la estancia; a la mujer que ya amaba, en  
los brazos de otro hombre, la encontró.

...y ella le instó colérica a que se marchara, como no le  
obedeció, con crueldad le hizo comprender que lo que pasó  
entre ellos, sólo había sido un capricho del que ya ni se  
acordaba, que no tenía derecho alguno sobre ella.

...y él comprendió claramente la burla de aquella mu-  
jer;

...y su ira tanto tiempo contenida, derramóse a borbotó-  
nes;

...y si antes no vengóse, ahora mató...

### IV

En una celda, inmunda hay un reo en capilla, faltan unas  
horas para su ejecución;

...y el hombre condenado por la justicia de sus seme-  
jantes, recuerda su pasado, lleno de tristezas, falsedades y  
mentiras;

...y canta con sentimiento su vivir lleno de abrojos...

...y va a ser ejecutado, y sigue cantando, en un triste  
tango los desengaños de su vida...

MANUEL HERRERA F.



# EL TANGO DE MODA

Partituras para piano publicadas en su primera época

1. ¡ADIOS MUCHACHOS!... (tango). 40 cts.
2. NOCHE DE REYES (tango). 40 cts.
3. ¡CARADURA! (tango). 40 cts.
4. ¡SAMI! (tango). 40 cts.
5. SIMPATICA MUCHACHITA (tango). 40 cts.
6. LLORABA LA MILONGA (tango). 40 cts.
7. BESAME EN LA BOCA (pasodoble); LA VUELTA DEL TRIO ARGENTINO IRUSTA, FUGAZOT Y DEMARE (tango). Extraordinario. 60 cts.
8. LA ENREDADERA (canción mejicana). 40 cts.
9. ORGANITO DE LA TARDE (tango). 40 cts.
10. LA MINA DEL BATACLAN (tango). 40 cts.
11. PATO (tango). 40 cts.
12. NOCHE DE FRIO (tango). 40 cts.
13. RAMONA (vals); EN LA NOCHE DE MI VIDA (tango). Extraordinario. 60 cts.
14. VOY PA' VIEJO (tango). 40 cts.
15. ESTA NOCHE ME EMBORRACHO (tango). Sto. 30 cts.
16. ¡PIEDAD! (tango). 40 cts.
17. COPACABANA (tango). 40 cts.
18. CARNAVALINA (tango). 40 cts.
19. EL CARRERITO (tango). Suplemento, 30 cts.
20. EN UN PUEBLITO DE ESPAÑA (vals); NO TE ENGañES CORAZON (tango). Extraordinario. 60 cts.
21. ARRIBENO (tango). 40 cts.
22. ¡OIGA! (tango). 40 cts.
23. CONSTANTINOPLA (pasodoble); ¡ARACA CORAZON! (tango). Extraordinario. 60 cts.
24. ALMA TANGUERA (tango). 40 cts.
25. MI COPA DE CHAMPAN (tango). 40 cts.
26. PERICON NACIONAL ARGENTINO. 40 cts.
27. INVOCACION AL TANGO (tango). 40 cts.
28. LA ULTIMA COPA (tango); FLOR PASIONAL (tango). Extraordinario. 60 cts.
29. CORAZONES PARTIDOS (cueca chilena). 40 cts.
30. CHIQUITA (vals); RIE, PAYASO, RIE (tango). Extraordinario. 60 cts.
31. TRAGO AMARGO (tango). 40 cts.
32. INSOMNIO (cación). 40 cts.
33. CUANDO VOLVERAS (tango). 40 cts.
34. VIEJO BARRIO (tango). 40 cts.
35. ALMA EN PENA (tango). 40 cts.
36. MARIPOSAS DE AMOR (vals). 40 cts.
37. AMURADO (tango). 40 cts.
38. YO QUE SONE (tango). 40 cts.
39. LA MAESTRITA (tango). 40 cts.
40. NINO BIEN (tango). 40 cts.
41. GUITARRA ESPAÑOLA (pasodoble). 40 cts.
42. LA MINA DEL FORD (tango); NELLY (vals); ¡MAMA YO QUIERO UN NOVIO! (tango). Extr. 75 cts.
43. PIRA BOBA (tango). 40 cts.
44. CAMELS-GIRLS (fox-trot). 40 cts.
45. APRENDE A VIVIR (tango). 40 cts.
46. GARUFA (tango). 40 cts.
47. EN LA FERIA (schotis). 40 cts.
48. ¿QUE VACHACHE? (tango); UFA... ¡QUE SECANTE! (tango). Extraordinario. 60 cts.
49. BESOS DE PLATA (vals). 40 cts.
50. NO SEAS MALITA (tango). 40 cts.
51. CANCION TRISTE (tango). 40 cts.
52. ¡MAMA... YA ENCONTRE UN NOVIO! (tango); QUIERO UN BESO (fox-trot). Extraordinario. 60 cts.
53. LA RENGUITA (tango). 40 cts.
54. ARLEQUIN (tango). 40 cts.
55. SOLEDAD (vals). 40 cts.
56. CUANDO LLEGUE EL AMOR... (vals); MEDIAS DE SEDA (tango). Extraordinario. 60 cts.
57. ESCUCHAME NEGRA (tango). 40 cts.
58. DECI, PEBETA ¿POR QUE? (tango). 40 cts.
59. BARTOLO (schotis). 40 cts.
60. PASEO DE GRACIA (tango). 40 cts.
61. MAMITA MIA (tango); CARA BONITA (fox-trot). Extraordinario. 60 cts.
62. AL PASAR... (tango). 40 cts.
63. UNA REJA EN TRIANA (pasodoble); VALENTINO (tango). Extraordinario. 60 cts.
64. AQUEL BESO (tango). 40 cts.
65. COCAINA (tango). 40 cts.

## EL TANGO DE MODA

Albums publicados en su primera época

### ALBUM NÚM. 1

PRECIO: DOS PESETAS

Contiene las siguientes partituras para piano y cuarteto:

- ¡ADIOS MUCHACHOS! (tango).
- NOCHE DE REYES (tango).
- RAMONA (vals).
- ESTA NOCHE ME EMBORRACHO (tango).
- CONSTANTINOPLA (pasodoble).
- EN UN PUEBLITO DE ESPAÑA (vals)

### ALBUM NÚM. 2

PRECIO: UNA PESETA

Contiene las siguientes partituras para piano

- CARMEN (Vals).
- CLAVELES ROJOS (pasodoble).
- CHORRA (tango).
- LA MAJA PINTURERA (tonadilla).
- CHIQUITA (vals).

### ALBUM NÚM. 3

PRECIO: UNA PESETA

Contiene las siguientes partituras para piano:

- BESAME EN LA BOCA (tango).
- TU CORAZON (zamba).
- ALLA EN ESVILLA (pasodoble).
- SUNDAY (fox-trot).
- ¡MAMA... YO QUIERO UN NOVIO (tango).

### ALBUM NÚM. 4.

PRECIO: UNA PESETA

Contiene las siguientes partituras para piano:

- NELLY (vals americano).
- LOCA BOHEMIA (tango).
- ROSARINA DE MI AMOR (zamba).
- SOME-DAY (fox-blues).
- LA ULTIMA COPA (tango).

PARA PEDIDOS: EDITORIAL GARROFÉ Villarroel, 12 y 14-Barcelona

REVISADO POR LA PREVIA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

Imp. Garrofé. — Villarroel, 12-14